



A1763

10/09/2003

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN SU VISITA AL GRUPO ESPECIAL DE OPERACIONES (GEO) DE LA POLICÍA NACIONAL EN SU XXV ANIVERSARIO

Guadalajara, 10-09-2003

Señor Ministro, muy distinguidas autoridades, señoras y señores, amigas y amigos,

Quiero decir que me encuentro muy satisfecho de poder visitar hoy esta casa del Grupo Especial de Operaciones de la Policía Nacional, de conocer el trabajo que se desarrolla en la misma y de conocerles a todos ustedes.

Sé muy bien que los GEO cumplen veinticinco años, que es una muy buena edad; es la misma edad que nuestra Constitución, y, como decía el Ministro, no es algo que sea precisamente una coincidencia, eso es más que una coincidencia, porque estamos hablando de los derechos a la libertad y los derechos a la seguridad de los ciudadanos. La Constitución Española los garantiza y ustedes, en el ejercicio de su tarea, los aseguran. Eso es muy importante, es mucho más que una coincidencia porque, cuando hablamos también de celebrar y de conmemorar los XXV años de nuestra Constitución, de estabilidad, de prosperidad, estamos hablando también de la tarea que en pro de los derechos y libertades de los ciudadanos españoles, y de su seguridad, han hecho las Fuerzas de Seguridad del Estado y, en particular, también ustedes.

Quiero aprovechar, por tanto, esta ocasión para manifestar un apoyo expreso y rotundo al trabajo que desarrollan los miembros de nuestras Fuerzas de Seguridad. Reitero, apoyo expreso y rotundo.

Quiero felicitarles por estos veinticinco años que han sido, en líneas generales y paralelos a los de los españoles, a los de todos nosotros, veinticinco años de buenos éxitos. Acaba de citar el Ministro del Interior algunos de ellos que conozco muy bien y he seguido muy bien: en su acción contra narcotraficantes, en su acción en la detención de comandos terroristas, en lo que significan sus operaciones tan difíciles que han hecho en la liberación de secuestrados.

Quiero dar las gracias por su trabajo. Sé muy bien que en muchas ocasiones se desarrolla en términos de gran dureza frente a lo que son las peores caras de la delincuencia, de las amenazas que todos sufrimos o del terror, y quiero que sepan que cuentan ustedes con el apoyo del Gobierno y de la nación española en la tarea que tienen de salvaguardar las libertades y los derechos de los españoles.

A todos los que hemos perdido en el camino quiero recordar especialmente esta mañana: policías nacionales, guardias civiles, que dejaron su vida por aquello que defendieron. A sus familias siempre les diremos que tendremos en nuestros recuerdos, en nuestra memoria y en nuestro corazón a aquellos que no nos pueden acompañar, pero que, sin duda, constituyen un gran ejemplo para todos.

Quiero decirles esta mañana especialmente algún mensaje más: La mayor amenaza que tiene España, la mayor amenaza que tiene cualquier sociedad en el mundo, es el terrorismo. Al terrorismo se le combate, pero no se le combate solamente en nuestro país, sino también fuera de nuestro país.

Si el terrorismo es la mayor amenaza del mundo, si el terrorismo lo tenemos que combatir en todas partes, y lo tenemos que combatir con total entrega porque no tiene más destino el terrorismo que ser derrotado, que ser erradicado, para eso necesitamos personas muy bien preparadas, muy bien entrenadas, muy capaces de hacer perfectamente el trabajo que se les encomienda.

Detrás de esas personas tiene que haber una nación convencida de la tarea a desarrollar; convencida, como digo, de que esa lucha contra el terrorismo hoy se juega dentro y fuera de España; convencida de que, a veces, para defender nuestra seguridad tendremos que salir de nuestro territorio; convencida de que la tarea merece la pena y dispuesta a respaldar con fortaleza y con determinación para hacer frente a todos aquellos que quieren quebrantarla, a todos aquellos que quieren acabar con nuestra nación, a todos aquellos que quieren desafiarla, a aquellos que pretenden chantajearla o a aquellos que pretenden obtener ventajas por el terror.

Me quiero preguntar en voz alta, y ustedes lo harán, y harían bien también en hacerlo, de qué valdría tener unas fuerzas de seguridad bien equipadas y bien preparadas, de qué valdría tener un Grupo de Operaciones como éste si la nación española, si nuestra democracia, no estuviese decidida a plantar cara al terror con todas sus consecuencias. ¿De qué valdría si la nación española y nuestra democracia no estuviesen dispuestas a decir y a hacer que nadie logrará su propósito de chantajear a nuestro país? A pesar de la deslealtad de algunos, a pesar de que algunos compartan los objetivos del terror, a pesar de que algunos quieran obtener ventajas del terror, a pesar de que algunos no cumplan las obligaciones que la ley les impone, y las Resoluciones de los Tribunales les exigen a ello; a pesar de todo eso, la democracia española, respaldando la tarea de todos, y en particular la suya, derrotará definitivamente al terror.

La tercera consideración que quería decirles es que, además de cuerpos muy bien preparados y de una nación determinada detrás, tampoco sería suficiente si los gobernantes, si el Gobierno, si quien tiene que tomar las decisiones, no tuviesen la determinación suficiente para impulsar con fuerte liderazgo esta tarea fundamental en nuestra sociedad. Eso se hace reformando leyes, eso se hace confiando en la Justicia, eso se hace haciendo cumplir las sentencias; pero eso se hace con la tarea política todos los días. Por eso Gobierno y sociedad, la nación en su conjunto y las Fuerzas de Seguridad son muy superiores a cualquier otra fuerza que quiera desafiar nuestro Estado, nuestro país, nuestra democracia.

Tengan ustedes la garantía, a pesar de que algunas voces equivocadas se pueden oír en sentido contrario, de la superioridad moral que siempre tiene la Ley, que siempre tiene el Estado de Derecho, que se ejercita a través de las actuaciones del Gobierno, del Poder Legislativo y del Poder Judicial. En eso consiste la democracia y es lo que diferencia el Estado de Derecho y la democracia de la barbarie y del imperio del terror.

Naturalmente, la defensa de esos valores, y la supremacía de esos valores es algo de lo que nos podíamos enorgullecer todas las mujeres y hombres libres, todos los ciudadanos de la España libre y democrática de hoy. En eso radica una parte muy importante de nuestra fortaleza y en eso radicará una parte muy importante de su éxito. Y yo les quiero decir que tengan ustedes la garantía en el ejercicio de su trabajo de que la nación española, el Gobierno de España y su Presidente están detrás de ustedes animándoles en su tarea y dándoles las gracias por ello.

Muchas gracias.